

SANIDAD AMBIENTAL Y MUJERES. AS MARÍAS

ENVIRONMENTAL HEALTH AND WOMEN. AS MARÍAS

José Vicente Martí Boscà



Estatua *As Mariás*. Alameda de Santiago.

Con este divertimento histórico se cierra la primera etapa de REVISTA DE SALUD AMBIENTAL, pero también en este número se recogen las ponencias presentadas en el X Congreso Español y I Iberoamericano de Sanidad Ambiental, celebrado en A Coruña, a finales de octubre de 2009 –disculpas por el excesivo retraso–, con el que finalizaba mi etapa como presidente de la SESA, aunque luego, y de forma provisional, se prolongara unos meses para poder constituir una candidatura potente y eficaz, la que necesitamos los profesionales de sanidad ambiental para enfrentarnos a tiempos de crisis; además, en breve tendremos REVISTA DE SALUD AMBIENTAL renovada y más adecuada a los tiempos actuales, impulsada por la nueva Junta Directiva y con un

Comité Editorial que, basta repasar la lista de sus nombres que ya hemos anunciando, es un auténtico lujo. Por todo ello, esta historia es, de alguna manera, la despedida de una etapa.

La sanidad ambiental, Galicia y una crisis económica creciente sugieren un lema: resistencia. Pero, no en el sentido de oposición con fuerza a algo, más bien en la acepción de durar, que el DRAE equipara a continuar, seguir siendo, permanecer, mantenerse en un lugar... En el fondo, como históricamente se ha demostrado, una gran virtud femenina, que podemos aprender tanto de nuestras compañeras de sanidad ambiental como de la tradición femenina gallega. Toca ahora hablar de

mujeres, y hay muchas historias de gallegas resistiendo en la tierra natal, trabajando el campo, atendiendo al ganado y, al tiempo, cuidando de toda la familia, ante la ausencia del varón, que partió al mar, como profesión o como emigrante, pero optó por una más singular y, quizá, menos conocida. Una historia de mujeres resistentes dedicada a otras mujeres, las compañeras de la sanidad ambiental, cuyo número y calidad es nuestro mejor patrimonio frente a la adversidad.

AS MARÍAS

Apenas se adentre en la Alameda, a la salida del casco viejo de Santiago de Compostela, dos esculturas femeninas llaman la atención del forastero: dos figuras metálicas, casi a escala natural, coloreadas en tonos muy vivos, con ropa y poses que parecen cómicas, y que son repintadas con frecuencia, ya que algunos visitantes no se conforman con fotografiarse con ellas; es la representación de *As Marías*, las hermanas Maruxa y Coralia, obra del escultor César Lombera. También hay reproducciones de estas figuras, a pequeña escala, en muchas tiendas de objetos turísticos, las típicas figurillas de resina sintética que se venden en todas las ciudades de interés turístico. En la cercana plaza de Cervantes, en la librería Couceiro, la más hermosa de Santiago, podemos contemplar estos mismos personajes pero tallados en madera, pintados con tonos más suaves. También hay representaciones en otros locales de Santiago, como la fotografía en la conocida chocolatería Metate; incluso la asociación de vecinos del barrio de Santo Espíritu, donde ellas vivieron, lleva su nombre y su imagen como logotipo.

De alguna manera, *As Marías* son uno de los iconos actuales de Santiago. Su historia, incluyendo múltiples anécdotas, forma parte de los recuerdos de muchos vecinos y, sobre todo, de los estudiantes de los años cincuenta a setenta, que les llamaban “Las dos en punto”, ya que a esa hora de la tarde comenzaban su paseo por el casco viejo de la ciudad, o también “As dos Marías”. Vestidas con colores alegres y ropa extravagante que ellas mismas, antiguas bordadoras, se confeccionaban, con las caras empolvadas y muy maquilladas, famélicas más que delgadas y sin dentadura, como huellas de tiempos de carestía; su presencia era todo un espectáculo, acompañado de bromas y piropos juveniles, a los que ellas contestaban con descaro. Dos mujeres solteras y de caminar altivo que eran un toque de locura con aires de trasgresión en una ciudad todavía muy tradicional en esos años.

Algunas notas, como veremos luego, apuntan a una tercera hermana que paseaba con ellas, Sarita, que falleció en febrero de 1936. Entre las anécdotas de *As Marías* se recuerda su relación familiar con unos destacados sindicalistas de la etapa republicana, los hermanos Fandiño, que escaparon tras el levantamiento mili-

tar de 1936, motivo por el cual ellas fueron interrogadas y humilladas reiteradamente, incluso algunos testimonios sugieren que una fue violada. Su taller de costura tuvo que cerrar por la presión de los vencedores y pasaron a vivir de la caridad de los vecinos; también se afirma que estos les compraban comida en unos populares ultramarinos de la santiaguesa plaza del Toural –Carro, hoy aún abierto, es una selecta tienda de productos gallegos tradicionales–, el dueño de los cuales la entregaba como promociones, no como caridad; también les obsequiaban frutas en otras tiendas. A mediados de los años sesenta, a causa de una fuerte tormenta estival, la techada de su casa se derrumbó, quedando *As Marías* sin vivienda, pero en poco tiempo, los amigos y conocidos, sobre todo un grupo de médicos, organizaron una generosa colecta, que alcanzó 250.000 pesetas, el precio de un piso de la época.

Maruxa, María Fandiño Ricart, la mayor de las dos hermanas, falleció en 1980, con 82 años; María Argentina Coralia, poco después, en 1983, con 68. Quedó el recuerdo de dos personajes curiosos, de dos locas orgullosas, que se fue difuminando con los años.

En 1994, el escultor César Lombera convenció, tras más de ocho años de propuestas, al alcalde de Santiago para que se les dedicase una escultura urbana con sus figuras, la que se reproduce en el encabezamiento de esta historia. De forma complementaria, el Consorcio de Santiago de Compostela publicó un libro colectivo dedicado a ellas¹, con participación del artista y el recuerdo de un grupo de colaboradores: Xerardo Estévez (alcalde de Santiago entre 1983 y 1998), Antón Fraguas, Roberto Vidal Bolaño, Salvador García-Bodaño, Raimundo García Domínguez (*Borobó*), Fermín Bescansa Martínez, Xosé Lois Bernal (*Farruco*), Xabier Queipo y Bernardino Graña. *Borobó*, el recordado periodista, anotaba en su artículo la militancia de un hermano, y hasta de ellas dos, en la CNT gallega, ubicando el comienzo de los famosos paseos a final de los años 20; en todo caso, serían muy jóvenes y sus posibles recorridos por Santiago poco tendrán que ver con los que hemos narrado, sucedidos varias décadas después.

El historiador Dionisio Pereira, uno de los mejores autores sobre el movimiento sindical gallego, había trabajado la historia de los hermanos Fandiño Ricart, destacados militantes del anarcosindicalismo galaico. En una recopilación de trabajos anteriores² les dedicó unas pocas páginas, luego reproducidas y, sobre todo, muy utilizadas. En un texto posterior³, esta vez firmado con otro destacado historiador gallego, Eliseo Fernández, se recogen las biografías de los tres hermanos Fandiño Ricart con responsabilidades en el anarcosindicalismo galaico: Alfonso, pintor y secretario de la Federación Local de Santiago al iniciarse la Guerra, que militó entre los libertarios desde la Transición hasta su muerte en los años 90; Antonio, tipógrafo y sindicalista

desde los años 20, que siguió con su actividad en la clandestinidad hasta su detención en 1947, saliendo de la cárcel, en 1952, con la salud muy deteriorada por los malos tratos, para morir poco después, y el más destacado, Manuel, pintor de santos y militante desde su primera juventud, dos veces secretario regional de la CNT gallega, en la Dictadura de Primo de Rivera y, años más tarde, en la clandestinidad, en la que estuvo hasta que fue detenido e internado en el penal del Dueso durante cinco años; falleció en 1978, en la ciudad de Santiago.

Tuve ocasión de conversar con Dionisio Pereira en un congreso de historia social en Galicia y mantener, desde entonces, una grata correspondencia. Es, posiblemente, el autor que mejor ha estudiado el origen de As Marías y de su actitud. De él tomamos estas notas. Eran dos jóvenes modistas que trabajaban en el domicilio familiar de la calle Santo Espíritu, de las que no se sabe si estaban sindicadas, en una ciudad pequeña, muy conservadora y con escaso proletariado femenino. El cambio para ellas, como para miles de sus vecinos, arrancó con el inicio de la sublevación militar en Santiago, fue cuando Manuel Fandiño permaneció escondido, desde 1936 hasta 1944, en su casa y su familia tuvo que soportar todo tipo de vejaciones, aunque no hay certeza de que ninguna hermana fuera violada, pero sí sometidas a abusos. La respuesta esperada en el Santiago de la posguerra era sufrir la humillación en silencio y esconderse de las miradas bienpensantes. Ellas decidieron todo lo contrario: hacerse ver con sus paseos descarados, sus vestidos llamativos y sus caras coloreadas, aunque nunca salían por la noche, siempre por el día y con un itinerario fijo: desde la plaza del Toural hasta la Alameda, precisamente donde está el monumento que las recuerda. Resistieron... y vencieron.

Hoy sus estatuas son el punto de convocatoria habitual de las manifestaciones en Santiago. Han recibido varios homenajes, el último en fecha tan señalada como el 18 de julio de 2011, y lógicamente a las 14 horas: la Agrupación Cultural O Galo y el Ateneo de Santiago convocaron el acto dedicado a ellas con el título de "Flores de mil cores", en el que con poesías y canciones reunieron a sus amigos, de entonces y de siempre. 75 años después ¿quién recuerda a sus perseguidores?

A CORUÑA, OCTUBRE DE 2009

Con la experiencia del Congreso de Sevilla (2007), no solo la reunión española de salud ambiental con la participación más numerosa, también la que más nacionalidades distintas aportó entre sus asistentes, sobre todo de la otra orilla del Atlántico, la SESA aprobó la propuesta de orientarnos al mundo iberoamericano; también el seguimiento de las consultas a nuestra página web indicaba una muy buena aceptación en el continente americano. El siguiente fue, por tanto, el X

Congreso Español y I Iberoamericano de Sanidad Ambiental.

Las dos comunidades autónomas propuestas como sede, de acuerdo con sus respectivos responsables técnicos en nuestro ámbito, lo organizarían de forma consecutiva: Galicia en 2009, el País Vasco en 2011. Acordado en el verano de 2008 que A Coruña sería la siguiente sede –Santiago de Compostela ya lo había sido en 1996, en el IV Congreso– la Junta Directiva y los compañeros de Galicia nos volcamos en su preparación. Se propuso al subdirector general de Programas de Control de Riesgos Ambientales para la Salud, Ángel Gómez Amorín, como presidente del Comité Organizador, con el apoyo de varios miembros de la Junta: José Jesús Guillen, Guadalupe Martínez (que trabajarían de nexo con el Comité Científico), Isabel Marín, M.^a Jesús Pérez y Ricardo Iglesias. Todos ellos compartiendo esfuerzos con el tesorero del Congreso y delegado de la SESA en Galicia, Manuel Porto, con el veterano socio y uno de los precursores en la formación en Salud Ambiental, Francisco Peña Castiñeira, y un selecto grupo de profesionales gallegos propuestos por la presidencia del Congreso.

Las nuevas responsables de la sanidad gallega asumieron el compromiso de realizar el congreso en su comunidad –no en vano, tanto la conselleira, Pilar Farjas, como la directora general de Saúde Pública e Planificación, Sagrario Pérez Castellanos, habían ejercido anteriormente responsabilidades sanitarias en esa comunidad y tenían excelentes relaciones con la SESA– y, pese a los datos, alarmantes de forma progresiva, sobre la crisis económica, se mantuvo la orientación iberoamericana.

La Organización Panamericana de Salud (OPS) también ayudó: a más de conceder el uso de su logo como símbolo de auspicio, Luiz Augusto C. Galvão, gerente del Área de Desarrollo Sostenible y Salud Ambiental de esta organización, impartió una magnífica conferencia inaugural. La OMS también mantuvo el nivel de apoyo, participando Carlos Dora, de la Dirección de Salud Pública y Medio Ambiente, como destacado ponente. Por su parte, la SESA incrementó de forma excepcional las ayudas a los asistentes (becas de inscripción, bolsas de viaje y alojamientos) abriendo una línea especial de asistencia a los participantes iberoamericanos que presentasen comunicaciones; la Xunta de Galicia colaboró con generosos medios para facilitar la reunión.

El Comité Científico, liderado por José M.^a Ordóñez, realizó una excelente tarea colectiva que merece releer todos sus nombres, pero entre los que debemos resaltar el trabajo de Emiliano Aránguez, cuya excesiva modestia le había permitido, hasta entonces, participar desde un segundo plano en las actividades de la SESA.

Como sede de la reunión dispusimos del PALEXO, el Palacio de Exposiciones y Congresos de A Coruña, magnífico edificio enclavado en el mar, desde el que un globo aerostático anunciaba el evento durante toda su celebración. A Coruña es, además, una excelente ciudad para el ocio y la gastronomía, en los pocos ratos libres que el apretado programa permitía. La cena de gala del congreso resultó un acierto en todas las acepciones del término y, como ya viene siendo habitual en este acto, se entregaron los Emblemas de Plata de la Sanidad Ambiental Española a cuatro relevantes profesionales: José Ignacio Elorrieta Pérez de Diego, Mercedes Loarte González de Rivera, Florencio Moreno García y Francisco José Peña Castiñeira.

En esta ocasión, tratándose también del I Congreso Iberoamericano de Sanidad Ambiental, se sustituyó la tradicional conferencia de clausura por una mesa de profesionales de países iberoamericanos, que expusieron la situación de la salud ambiental en su nación: Argentina, Costa Rica, Bolivia, Cuba, México, Portugal, España y la OPS. Todos manifestaron que este Congreso representaba una gran oportunidad para comenzar los pasos tendentes a la creación de una Red Iberoamericana de Salud Ambiental que permita el intercambio de experiencias, marco legislativo, políticas y programas entre los miembros de la misma; el representante de la OPS mostró un gran interés y planteó la posibilidad de que la Sociedad Española de Sanidad Ambiental debería jugar un papel relevante en la coordinación de este proyecto. También en la clausura se firmó el Acuerdo de Colaboración entre la Sociedad Portuguesa de Saúde Ambiental (SPSA) y la SESA para mejorar y fomentar los vínculos entre los miembros de ambas sociedades y con el fin de fortalecer la sanidad ambiental en nuestros países. Las conclusiones, premios, comunicaciones, programa y el resto de documentos de esta reunión pueden consultarse en el portal de la SESA.

Con estos mimbres, el X Congreso Español y I Iberoamericano de Sanidad Ambiental fue un éxito de calidad y participación. Solo falta una mención a las personas que, en el marco del esfuerzo colectivo de todos (ponentes, comunicantes, asistentes, comités, Administraciones y empresas colaboradoras, socios y Junta Directiva) realizaron un trabajo excepcional, nos referimos a Ángel Gómez Amorín y tres esforzadas colaboradoras: Inés Mato Naveira, Silvia Suárez Luque y Julia González-Zaera Barreal, que supieron resolver cual-

quier problema con gran dedicación y siempre con una sonrisa amable. Una escapada a Santiago para contemplar la restauración del Pórtico de la Gloria, necesariamente minoritaria por las restrictivas condiciones de acceso, y el paseo por los tejados de la catedral fueron el último regalo de este equipo. Gracias a todos.

PARA SABER MÁS

Agotada la edición de 1994, en el año 2007 se publicó una nueva versión del libro del Consorcio de Santiago sobre As Mariás⁴, ampliado ahora con más capítulos y nuevos dibujos; entre las incorporaciones figura el texto de Dionísio Pereira sobre ellas que hemos citado; con todo, también esta edición está agotada y es de esperar una pronta reedición.

Ese año de 2007 resultó muy bueno para el recuerdo de las hermanas Fandiño: el guionista y narrador coruñés Xosé Henrique Rivadulla dirigió y elaboró el guión del largometraje *Coralia e Maruxa, as irmás Fandiño*⁵, un documental de 50 minutos en el que diversos autores y concedores de las hermanas Fandiño conversan con el actor Xosé Lois Bernal, *Farruco*, otro admirador de lo que representaron As Mariás, alternando con las escenas más conocidas de sus vidas, interpretadas por sendas actrices. Fue producido por Ficción Producciones y Televisión de Galicia (TVG), y estrenado en abril de 2008 en el Teatro Principal de Santiago.

BIBLIOGRAFÍA

1. Estévez X, Fraguas A, Vidal R, García-Bodaño S, Borobó, Bescansa F, Bernal XL, Queipo X, Graña B. As Mariás. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago; 1994.
2. Pereira D. A saga dos Fandiño. En: Sindicalistas e rebeldes. Vigo: Promocions Culturais Galegas SA; 1998. p. 45-8.
3. Fernández E, Pereira D. O anarquismo na Galiza. Apuntes para unha enciclopedia. Santiago de Compostela: Positivas; 2004.
4. Lombera C, coordinador, Estévez X, Fraguas A, Lombera C, Vidal R, García S, Borobó, Bescansa F, Bernal XL, Queipo X, Graña B, Bernal D, Navarro, Otero E, Rivadulla XH, Eusebei, María M, Pereira D, Santos XL, Fernández M, Sir Camara R. As Mariás. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago; 2007.
5. Reproducción del documental en: <http://www.santiagoturismo.com/santiagoturismo-tv/as-marias>